

MICOHERBICIDAS: ¿AGENTE VERDE DE LA GUERRA NORTE SUR?

Por: Ing. Santos J. Jaimes Serkovic (*)

Aceptemos: La lucha contra el narcotráfico lo determinan las mafias internacionales organizadas (crimen internacional organizado), a lo que responden –siempre rezagados– los organismos burocráticos internacionales, combatiéndolos con elaboradísimas y costosas estrategias, siempre también totalmente ineficaces, o comprometidos éticamente al publicitarse como defensora de la única solución, claro, solución para llegar a nada.



La guerra química, y las propuestas por el deterioro del medio ambiente, son motivos de primeras páginas y de sesudos análisis y comentarios. Puntos de vista sustentados en la globalización, los nuevos alcances de la ciencia, la futurología, etc.



LOS DERECHOS HUMANOS, ESTÁN RECONOCIÉNDOSE PLENAMENTE?

La pregunta de un investigador: ¿Se aplicarían productos (químicos y/o biológicos), si en las áreas agrícolas estuvieran viviendo los familiares de los burócratas internacionales que toman las decisiones de elegir el producto tóxico a utilizarse?. ¿Existe algo llamado derechos humanos? ¿De las etnias, de las naciones y sus creencias religiosas, de la concepción de sus libertades, de las generaciones futuras?. Los derechos humanos son sólo declarativos para los agricultores del hemisferio sur, pero “casus belli” para los drogadictos del hemisferio norte.

La balanza de la justicia está midiendo con el mismo fiel a los drogadictos de los países desarrollados y a los pobres agricultores de la selva amazónica. Están ambos siendo “Monitoreados”, “Registrados”, “EXTERMINADOS”, “Controlados”, “Pauperizados”, y “Rociados” con sustancias tóxicas, en la misma dimensión. ¿ O no son ambos partes de un mismo problema: la oferta y la demanda?.

La amplitud de la concepción globalizada y futurística de la sociedad, con su componente –la adicción a las drogas- histórica y geográfica variante, plantea la necesidad de un actual análisis integral de esta problemática. Es necesario incorporar nuevos parámetros en la evaluación. Establecer nuevos puntos de vista desde donde contemplar, con la mirada de Jano (al pasado y al futuro simultáneamente) que permita establecer un punto de partida, desde donde iniciar el logro de un objetivo, aunque debemos aceptar clara, y definitivamente que aún: NO TENEMOS UN OBJETIVO DEFINIDO.



Al involucrar nuevos conceptos en el análisis, aceptaremos áreas geográficas y sociales actualmente consideradas, no involucradas como los posibles gestores de soluciones. Al reenfoque de criterios, se evidenciarán estereotipos negativamente preconcebidos, que han venido sesgando la información, y por lo tanto produciendo tomas de decisiones, absolutamente bien intencionadas pero ineficaces.

Recordemos que en las bolsas de valores mundiales se “comercializan” con la mayor libertad y con el total compromiso de sus gobiernos, elevadísimas, incalculables, cuantiosas sumas de dinero que respaldan avanzadísimas tecnologías Kn hows, valudadísimas, materias primas, que anexan a sus regiones de producción y a sus poblaciones; destacadísimos hombres de empresa, calificadísimos ejecutivos egresados de las mejores universidades del mundo, todos, incluyendo sus estados, dedicados a la fabricación de mortíferas armas, cuanto más mata o destruye, más cuesta, ¿Podremos encontrar una diferencia ética entre estos mercaderes de la muerte y sus pares el crimen organizado internacional?.

Existen pues criterios que nos obligan a repensar la situación de las drogas, del desarrollo incontrolado del narcotráfico.

Hay una constante entre la gente involucrada en el TID. Son absolutamente desinformadas, ignorantes casi, pero con una gran inteligencia potencial, gran cociente intelectual, y generalmente recia personalidad.



Vivir cerca a los centros de producción de la hoja de coca, permitió contemplar, los repentinos “toques” de fortuna a algunas personas, fortunas efímeras, pero que establecieron un estilo de vida. El estilo de vida del “PICHICATERO”, que como nuevo rico era gran cliente de las tiendas de productos caros, excelente concurrente a costosos restaurantes y centros de diversión, ropa de marca y carro del año. Estilo de vida que puede describir también a un honesto joven empresario de éxito. Pero el estigma: Éxito igual a Pichicatero, ya había cundido.

(*) Congreso de la República, miembro de las Comisiones de Desarrollo Alternativo, Lucha contra la Droga y el Lavado de Dinero y, Comisión Agraria.